

Discurso - 15/06/2004
Ceremonia de Firma de Iniciativa para Regular el Voto de los Mexicanos en el Extranjero

040615

Los Pinos, 15 de junio de 2004.

Palabras del Presidente Vicente Fox Quesada durante la Ceremonia de Firma de Iniciativa para Regular el Voto de los Mexicanos en el Extranjero, que esta tarde encabezó en el salón Manuel Ávila Camacho de la residencia oficial de Los Pinos.

Muy buenas tardes, bienvenidas, bienvenidos a Los Pinos, esta su casa, casa de todo el pueblo de México. Bienvenido Lázaro Cárdenas, Gobernador del estado de Michoacán.

Amigas y amigos:

Nuestra democracia avanza, avanza con libertades, con entusiasmo y participación social. Avanza con reformas destinadas a lograr la consolidación de nuestra vida democrática.

Las y los mexicanos estamos avanzando a paso firme en la construcción del país próspero, democrático y justo que queremos.

Hoy damos un paso más en favor de las y los ciudadanos mexicanos, en favor del ejercicio de sus plenos derechos, sin discriminación de ningún tipo.

Por ello, agradezco a todos ustedes que me acompañen en esta importante ceremonia para la firma de una iniciativa que propone reformar diversos artículos del Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales.

Con esta iniciativa buscamos que las y los mexicanos que viven en el exterior puedan hacer efectivo su derecho al voto, un derecho político del que no pueden seguir siendo relegados.

Un ciudadano, un voto; es la base de la democracia. El 6 de abril pasado el acuerdo político entre la mayoría de los partidos representados en nuestro Honorable Congreso de la Unión para regular el voto de los connacionales en el exterior, no sólo demostró la fuerza de nuestra pluralidad, sino también nuestra vocación y compromiso de construir un México con democracia plena, con una

democracia abierta e incluyente; reflejo fiel de una Nación solidaria, generosa y siempre unida.

La Nación mexicana es ciertamente indivisible, el ser mexicano se lleva en el corazón y no sabe de tiempos ni de distancias. Nada puede vulnerar nuestro sentido de pertenencia a una Nación orgullosa de sus raíces, de su presente democrático, de su lucha por un futuro de desarrollo con igualdad y con justicia.

Los principios democráticos de igualdad y justicia son, precisamente, lo que nos reúne aquí el día de hoy.

Igualdad y justicia para todas y todos los mexicanos, incluidos los que viven fuera de nuestras fronteras. Igualdad y justicia para que de acuerdo con lo que establece nuestra Constitución, estos connacionales puedan hacer efectivo su inalienable derecho al voto

Así como hemos buscado mejorar las oportunidades de crecimiento y desarrollo de las y los mexicanos que viven en nuestro país, para que aquí puedan contribuir al desarrollo nacional, también hemos puesto lo mejor de nosotros mismos para impulsar un mejor nivel de vida para que se respeten los derechos humanos y laborales, para que se respete la dignidad de esta parte de nuestra Nación que vive y trabaja fuera de nuestras fronteras.

Hemos defendido ante todo y ante todos el respeto a sus derechos humanos, así como el reconocimiento a la gran aportación económica, social y cultural que hacen a las sociedades que los albergan.

Nos hemos preocupado porque tengan acceso, independientemente de su condición migratoria, a mejores condiciones de vida, defendiendo sus derechos a servicios sociales básicos, como es la educación, la salud y los derechos laborales.

Hemos puesto un especial interés en la protección legal y la atención a las y los migrantes. En este año la Secretaría de Relaciones Exteriores está destinando 130 millones de pesos adicionales para estas tareas de promoción a nuestros paisanos.

México ha defendido y defenderá siempre, de manera categórica, que se respeten sus derechos, todos sus derechos. Nunca aceptaremos tratos discriminatorios en contra de nuestros connacionales.

He instruido al Secretario de Relaciones Exteriores para expresar nuestra más enérgica protesta ante los Departamentos de Estado y de Seguridad Interior por las redadas de las que están siendo objeto nuestros compatriotas.

También le he instruido para reforzar el trabajo de protección consular a las y los mexicanos en el exterior.

Los cónsules de México han recibido instrucciones claras de mantenerse alertas para prevenir y, en su caso, reaccionar ante situaciones irregulares o de abuso de los derechos de las y los mexicanos.

Las comunidades mexicanas en el extranjero saben que cuentan con México, que gracias al esfuerzo de nuestra sociedad y de nuestro Gobierno se han alcanzado reformas constitucionales en materia de nacionalidad para que quien lo desee pueda ejercer su ciudadanía en otro país sin por ello perder su nacionalidad mexicana.

Hoy, con la firma de esta iniciativa, que es fruto del trabajo y el acuerdo de partidos políticos, mostramos una vez más nuestro firme compromiso de reconocer, no sólo de derecho, sino también de hecho, los derechos ciudadanos de quienes residen temporal o transitoriamente fuera del país.

Este es no sólo un compromiso de los partidos, sino un compromiso del Gobierno de ayudar a crear consensos. Es también un compromiso personal que asumí durante mi campaña presidencial.

Quiero reiterar que siempre estamos abiertos al diálogo con las comunidades de mexicanos en el exterior y con las fuerzas políticas del país.

Amigas y amigos:

Quiero aprovechar la oportunidad para reconocer a las y los diputados y senadores, que comprometidos con México, están atendiendo, estudiando la iniciativa de reforma que en materia de seguridad y justicia entregué al Congreso el pasado mes de marzo, su generosidad y responsabilidad para atender las más apremiantes preocupaciones en este momento de los ciudadanos, merecen nuestro reconocimiento y respuesta urgente.

Estoy seguro de que nuestro Honorable Congreso de la Unión estudiará con todo cuidado la magnitud y profundidad de la propuesta que hoy se presenta, que al reconocer los derechos políticos de las y los ciudadanos mexicanos que viven y trabajan en el extranjero será histórica en más de un sentido.

Lo sustantivo de una democracia es que el poder sea instrumento para la expansión de los derechos. El voto de los mexicanos en el exterior significará, sin duda, un enorme paso adelante en la construcción de una sociedad mexicana verdaderamente democrática, en la que habremos terminado con una forma injusta de discriminación política.

Muchas gracias por acompañarnos.